

## CRÓNICA

### EL REAL ALCÁZAR DE MADRID. DOS SIGLOS DE ARQUITECTURA Y COLECCIONISMO EN LA CORTE DE LOS REYES DE ESPAÑA

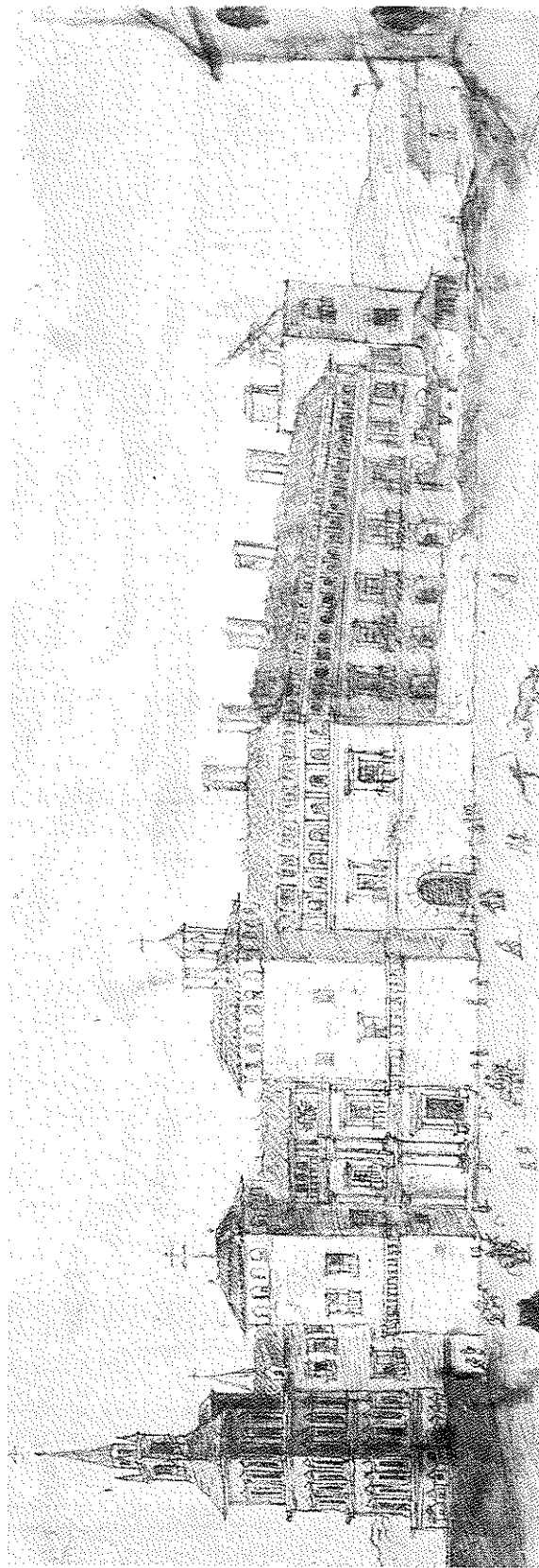
Entre septiembre y noviembre de 1994 se han presentado cinco exposiciones en diferentes sedes madrileñas, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, la Calcografía Nacional, el Museo del Prado, el Palacio Real y la Fundación Carlos de Amberes. Estas exhibiciones han mostrado diferentes aspectos de un objetivo en común: dar a conocer una visión de conjunto del Alcázar madrileño y las colecciones reales desde comienzos del siglo XVI hasta que en 1734 el edificio sucumbiera a las llamas.

El gran mérito de esta magna muestra, dirigida por el profesor Fernando Checa y organizada por la Comunidad de Madrid (Consejería de Educación y Ciencia), es el de reconstruir cronológica, documental y gráficamente un palacio que, lejos de deberse a una planificación unitaria, fue el resultado de constantes obras de ampliación e intentos de regularización y ordenación que incluían no sólo los jardines, sino también su entorno urbanístico.

Así, la exposición de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, «La Arquitectura», ha presentado una reconstrucción de las fases constructivas del palacio a través de un recorrido cronológico bien documentada y logrado didácticamente. Los resultados presentados se basan en el estudio documental del arquitecto José Manuel Barbeito («El Alcázar de Madrid», Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos, 1992). Y, entre la documentación gráfica, merecen especial mención la recién restaurada planta del Alcázar (h. 1536) de Alonso de Covarrubias (Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores), las dos vistas —de la ciudad de Madrid (h. 1560) y el Alcázar (h. 1569)— de Anton van Wyngaerde (Viena, Biblioteca Nacional). También hay que destacar, aunque bien conocida, la excepcional maqueta de Juan Gómez de Mora del siglo XVII (Madrid, Museo Municipal), flanqueada por modernas maquetas que reconstruyen idealmente los proyectos de este arquitecto barroco.

Cada una de las pinturas, esculturas, tapices, libros, armas, armaduras y objetos suntuarios artísticos y científicos —selección de una de las colecciones reales más importante de Europa— es un testigo puntual de un gran sistema decorativo, adaptado continuamente a los gustos de los respectivos monarcas españoles. Cada etapa pretendía, pues, representar una idea y transmitir una imagen del poder.

Por otro lado, el Museo del Prado, «Las Colecciones de Pintura y Escultura» ha reunido unas cincuenta pinturas, catorce esculturas y varios tapices y dibujos procedentes de las colecciones reales del Alcázar que, en su gran mayoría, suelen estar expuestas en el museo debido a su excepcional calidad. Entre estas obras cabe destacar «Caída en el camino al Calvario» de Rafael Sanzio, «Carlos V. en Mühlberg», de Tiziano, «Andromeda y Perséo» de P. P. Rubens, «Mercurio y Argos» de Diego Velázquez o «Moisés salvado de las aguas» de Orazio Gentileschi. La aportación más novedosa se debe, sobre todo, a la agrupación de obras artísticas con el fin de evocar algunos de los ambientes más significa-



ANTON VAN WYNGAERDE. Fachada del Alcázar de Madrid. Viena. Biblioteca Nacional.

tivos del palacio: el «Salón de los Espejos», la «Sala Ochavada», la capilla, o por último, la cámara nupcial que Velázquez compró en Venecia, perteneciente a las denominadas «Bóvedas de Tiziano». Estas últimas se presentan con una bóveda vista «di sotto in sù», reconstrucción hipotética decorada con pinturas del Tintoretto acerca de historias bíblicas que se disponen alrededor de su «Purificación del botín de las vírgenes madianitas».

Las dos restantes exposiciones en el Palacio Real y en la Fundación Carlos de Amberes han complementado la del Prado y han redondeado la visión de las colecciones reales.

En la del Palacio Real, coherentemente, se han presentado «Los Tesoros del Palacio», objetos suntuarios de carácter artísticos y científico o simplemente curiosos y simbólicos, además de armas y armaduras escogidas. Finalmente, en la exposición «Las Fiestas y la Música», de la Fundación Carlos de Amberes, se ha recreado el «Salón Grande, de Comedias o Dorado» con magníficas series de tapices del Patrimonio Nacional, es decir la de «Las esferas» (h. 1530) del taller de Georg Wezeler, la de «La Fundación de Roma» (h. 1525) de taller de Bruselas y cercanas al estilo de Bernard van Orley o la de «Las tentaciones de San Antonio» (h. 1550-1570) también de taller de Bruselas e inspiradas en motivos de El Bosco. Igualmente se exhibe como único documento gráfico y testimonial del «Salón de Comedias» un dibujo de Francisco de Herrera el Mozo (Florencia, Galería de los Uffizi). No obstante, en el catálogo se da cuenta de una acuarela del mismo autor y tema que guarda la Biblioteca Nacional de Viena.

Por último se dedica un apartado a la música, expresión fomentada especialmente por Carlos V en las Capillas Reales, y que claramente formaba parte de las fiestas y ceremonias reales.

Y es otro de los méritos de esta exposición haber presentado instrumentos musicales que pertenecían a las colecciones del Alcázar —hoy en su mayoría del Museo Instrumental del Real Conservatorio de Bruselas— destacando entre ellos el célebre «Geigenwerk» de Raymundo Truchado de principios del siglo XVII.

En resumen pues, el ambicioso proyecto de estas cinco muestras ha ofrecido una visión conjunta del Alcázar madrileño y las colecciones reales. Y, por tanto, la amplísima gama de géneros, épocas y estilos de los objetos expuestos, ha exigido estudios que trascienden los marcos de una sola disciplina.

De esta forma, el gran esfuerzo realizado se plasma en un extenso catálogo<sup>1</sup> que se divide en tres grandes apartados («El edificio», «Las colecciones» y «El Alcázar de Madrid en el contexto europeo») y contiene importantes y actualizadoras aportaciones de reconocidos expertos. A ello se suma un útil apéndice documental de fuentes escritas relativas al palacio, una extensa bibliografía y la relación de obras expuestas. Esta obra da una visión de conjunto y se convertirá en referencia obligada para especialistas de dos de los siglos más representativos de la historia de España.

STIGLMAYR, CRISTINA MARÍA  
Dpto. de Historia del Arte del CSIC  
Ludwig-Maximilians-Universität München

<sup>1</sup> «El Real Alcázar de Madrid. Dos siglos de arquitectura y coleccionismo en la Corte de los Reyes de España». Dirigido por Fernando Checa, Madrid, Editorial Nerea y Comunidad de Madrid, 1994, 532 págs., 330 láms.